

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Roma, 13 de Enero de 2011

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

***La Congregación no es ahora lo que era antes;
ni lo que será un día.***

Queridos cohermanos,

¡Que la Gracia de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

El mundo no es ahora lo que era antes ni lo que será un día. Hermanos, el mundo ha cambiado más aprisa de lo que la mayor parte de nosotros pudiera haber anticipado. El “internet” es una de las causas de este cambio. Solo una red, “la Facebook” cuenta con una población equivalente al tercer país del mundo, detrás solo de China e India. Vivimos en un mundo sin fronteras. ¿Pueden los misioneros descuidar este país virtual o elegir evitar comunicarse con sus conciudadanos, jóvenes en su mayoría? ¿No han tenido que aprender siempre los misioneros las lenguas y la cultura del territorio de misión? El Papa Benedicto XVI nos dice que debemos “...ayudar a los hombres y mujeres de esta edad digital a sentir la presencia del Señor, a crecer en expectativas y a acercar la Palabra de Dios que ofrece salvación y proporciona un desarrollo humano integral. De esta forma, la Palabra puede superar muchas encrucijadas creadas por el cruce de los distintos caminos que forman el ‘ciber espacio’ y que muestran que Dios tiene un lugar en todas las Edades Históricas, incluyendo la nuestra” (Mensaje al 44 Día de la Comunicación Mundial). ¿Cómo podemos nosotros realizar esto si no hablamos su lenguaje y si no nos encontramos con ellos en su mundo virtual?

La Congregación no es lo que era antes ni es tampoco lo será un día. Hace sólo 20 años, pocos en la Congregación eran conscientes del cambio que el mundo iba a dar como consecuencia de la tecnología. Hace sólo 10 años, al comienzo del tercer milenio, nuestro anterior Superior General, el P. Robert Maloney escribió una serie de cartas; en una de ellas decía a todas las Provincias de la Congregación que pusiesen conexión a “Internet” en la casa provincial y en las casas de formación. Hemos avanzado hasta el punto de que podemos enviar correos electrónicos desde la Curia a todas las Provincias y Viceprovincias de la C.M. y a muchos cohermanos particulares. El P. Maloney

animó también a todas las Provincias a poner una “página Internet”. Hay que admitir que hoy solo un puñado de provincias tienen “páginas internet” activas y atractivas. El P. Maloney nos retaba a usar la tecnología como medio de labor pastoral a favor de los pobres.

Hoy me gustaría proponerles dos preguntas para su reflexión. Primera, ¿cómo será el mundo dentro de solo seis años? Nos guste o no, nuestra vida diaria estará entrelazada con la tecnología, incluso entre los más pobres de nosotros. Segunda, ¿estamos preparados para servir a un mundo así? Nuestras Líneas de Acción de la Asamblea General 2010 nos proporcionan una dirección a seguir:

1. La formación: animando a los cohermanos a formar actitudes y a desarrollar sus habilidades necesarias para la pastoral los próximos seis años.
2. Reconfiguración: ser capaces de hacer más eficientes nuestras estructuras y nuestros procesos administrativos.
3. Diálogo: ampliando nuestros horizontes para descubrir nuevas necesidades y caminos de colaboración para evangelizar y servir.
4. Creatividad: respondiendo con coraje a las necesidades de un mundo sin fronteras.
5. Cambio sistémico: dirigido a las raíces que causan la pobreza.

Todas estas metas pueden favorecerse mucho con el uso de “internet” y con las herramientas de la tecnología.

Podemos usar los recursos de nuestra tecnología Vicenciana:

- ¿Trabajar en unión con otros grupos especialmente con miembros de la Familia Vicenciana e incluso con otros con el fin de servir a los pobres y de investigar las causas de la pobreza?
- ¿Buscar fondos para establecer centros de aprendizaje de tecnología “internet” en los países más pobres? Tuvimos ya un proyecto piloto en África relacionado con “ordenadores (computadoras)” y centros de enseñanza pero que debido a la falta de recursos financieros, el proyecto no ha podido desarrollarse. Sin embargo, había 8 ó 9 países en nuestras provincias de África interesados en proseguir este medio de desarrollo como herramienta para educar y al mismo tiempo para evangelizar.
- ¿Continuar entrenando a los cohermanos en esta tecnología de “ordenadores (computadoras)? Conozco cohermanos en la Congregación que tienen un deseo concreto de perfeccionarse en esa tecnología, que están bien preparados y que se están moviendo. Un buen ejemplo es el P. Aidan Rooney en Bolivia. Desde Bolivia tiene la oportunidad de desarrollar gran parte de tecnología al servicio de las Diócesis y a favor de los pobres a los que él y los misioneros están sirviendo.

- ¿Crear formas para que los cohermanos mayores puedan ayudar a los pobres a través de la tecnología “internet”?

Debemos revisar algo y dar pasos concretos:

- Que todas las Provincias tengan una página “web” que sea atractiva, especialmente para los jóvenes y que se ponga al día con frecuencia. Implica un compromiso personal. Sin embargo, es un compromiso que permitirá al cohermano o cohermanos, llegar a un buen número de gente por medio del avance en esta tecnología.
- A nivel internacional, queremos progresar en este entrenamiento. Intentaremos ofrecer todo lo que podamos a los cohermanos para que aprendan usar este medio de evangelización.
- Podemos ayudar a establecer las pautas o perspectivas sobre el uso pastoral de “internet” por parte de los misioneros.
- Podemos ayudar a través de Famvin a crear “páginas internet”, en la lenguas más habladas que pueden ser puestas al día por cualquiera que tenga un conocimiento básico del procesado de textos.
- Hemos pensado también en la posibilidad de una reunión internacional (real o virtual) para compartir las habilidades y prepararnos para avanzar en este campo tan necesario tecnológicamente.

Permítanme concluir con el pensamiento de Juan Pablo II en su documento sobre la Iglesia y la tecnología “internet” de 2002. *“Aunque la realidad virtual del ‘ciber espacio’ no puede sustituir de verdad una comunidad interpersonal, la realidad encarnada de los sacramentos y la liturgia o la proclamación inmediata y directa del evangelio, sin embargo puede completarla, puede atraer a la gente a una experiencia de vida de fe más profunda y puede enriquecer la vida religiosa de los que la utilizan”.*

Hermanos, les pido que reflexionen seriamente en este mensaje y que avancen en el deseo de evangelizar y servir a los que son nuestros amos y señores con nuevas formas y nuevos medios de ser fieles a nuestra llamada.

Su hermano en San Vicente



G. Gregory Gay C.M.
Superior General